

Las brujas



«...al mirar hacia arriba vimos un ave, pero muy grande, que aleteaba las alas con mucha fuerza, ambas en coro dijimos: ¡Una bruja... Una bruja!»

ZULAY BLANCO

Siempre se ha afirmado y sostenido con fehaciente convicción que las brujas existen y son mujeres viejas que han hecho pacto con el diablo o trabajan con hechizos de magia negra.

La magia, como se afirmó antes, nace con el hombre, y las creencias en daños «echados» surgen con el origen de la humanidad. Estas creencias se encuentran intrínsecamente ligadas al comportamiento de un alto porcentaje de la sociedad, por no decir de toda; es una realidad innegable que no se puede pretender tapar con un dedo.

A los portugueses les gusta consultar a los hechiceros, brujos, adivinos, personas que se supone tienen facultades innatas para ver el futuro, aunque muchos de ellos sean solo «vividores» con pretensiones de lucro. Estos brujos y brujas parece, además, que tienen pacto o negocio con las ventas de frascos de menjurjes para la buena suerte o para erradicar los males, pues a veces no es tanta la cantidad de dinero que cobran por la consulta si se compara con la inversión que el «hechizado» debe hacer para adquirir la gran cantidad de esencias para baños, tocamientos, bebidas, amuletos, velas, tabacos, entre otros materiales necesarios para las supuestas limpiezas y despojos.

Las brujas tejedoras

La existencia de las brujas no es nueva, ellas nacieron con la humanidad y llevan muchos siglos en la tierra.

Actualmente, ya en el siglo XXI, la creencia en las brujas no se ha erradicado, sigue viva, tal como lo demuestra el rumor que corrió durante los meses de febrero, marzo y abril del año 2005 en las ciudades gemelas Acarigua–Araure. Se habló en ese entonces de la llegada de unas brujas al estado Portuguesa con la intención de cumplir un objetivo específico: liberar a una poderosa maga, madre de las hechiceras, que estaba presa en las selvas del estado Yaracuy.

Sofía Carrasquero declaró para la prensa portuguesa⁸ que ella se consideraba una brujita buena y había seguido la ruta de esas brujas mediante las cartas, las cuales además le habían revelado que se trataba de veinte jovencitas con forma normal que de noche salían a tejer palmas en los lugares donde se encontraban estas especies. No eran brujas malas, sino mujeres elegidas, y con su quehacer nocturno le demostraban al mundo que ellas estaban trabajando por su «madre espiritual».

8

El Regional, miércoles 04 de abril de 2005.

En efecto, en esos días amanecieron palmas tejidas, o con sus hojas entrelazadas, en las poblaciones de La Tapa y Araure, en la iglesia del sector Santa Elena, en el barrio Miraflores, en Quebrada de Armo y en Agua Blanca, cerca de la iglesia Espíritu Santo de Baraure y en otros sectores de los municipios Páez y Araure.

Se recomendó ver a estos seres como ángeles y arcángeles, no como brujas malas, pues su misión era hacer que los habitantes de Portuguesa se acercaran más a la Iglesia, que renovaran su fe, y para mayor seguridad de que estos propósitos se cumplieran, los hombres y niños debían protegerse con cristos, rosarios e imágenes sagradas benditas colocadas en el cuello, así como también rezar el santo rosario en familia.

A propósito de esto, fueron abordados algunos habitantes de los sectores mencionados y ellos dijeron no haber visto ni sentido nada en las noches antes de que amanecieran las palmas tejidas, sin embargo se pudo ver que llevaban cristos pendientes de sus cuellos y algunos niños imágenes sagradas, cintas rojas en los tobillos y azabaches con cordoncitos rojos en las muñecas. Los investigadores podemos afirmar que vimos las palmas tejidas y a bastante altura.

Se comentó también que ellas tenían la misión de llevarse veinte hombres y veinte niños para dejarlos en trueque en la montaña de Sorte y así lograr la liberación de la madre hechicera retenida en el estado Yaracuy.

Posteriormente, el ingeniero Luis Ernesto Escalona, egresado de la Universidad de Los Andes y profesor del Instituto Universitario de Tecnología del estado Portuguesa (hoy Universidad Politécnica Territorial del Estado Portuguesa), hizo un valioso aporte a este trabajo de investigación folclórico-cultural para aclarar la aparición de las palmas tejidas. Se refirió el ingeniero a una oruga tejedora de palmas cuyos datos anotamos a continuación:

- **Nombre científico:** *Homaledra sabalella* Chambers
- **Nombre común:** *Tejedor de la hoja de las palmas* (Palm leaf-webber)
- **Orden:** *Lepidoptera*
- **Familia:** *Coleophoridae*

Esta mariposa (polilla), es muy común en Puerto Rico y en la isla de Vieques, también informada en La Española y en Florida. Generalmente la oruga está localizada debajo del escondrijo que forma al alimentarse de las hojas. Se convierte en pupa en el tejido atacado y luego se transforma en una mariposilla de color gris amarillento de aproximadamente un cuarto de pulgada de largo.

La larva es muy activa, y cuando es molestada se deja caer de un hilo sedoso. La pupa es lisa y brillante. La oruga es gregaria y se alimenta de la epidermis de una variedad de palmas, entre ellas: palma de coco, palma de borbón, palma de sierra, palma de abanico, palma del desierto; allí construye su nido, el cual cubre con su excremento. Cuando son muy abundantes dañan completamente las frondas de las palmas, y cuando la oruga alcanza su total crecimiento hila un capullo sedoso bajo su nido, construido con la unión de las hojas de las palmas, y allí pupa.

Se consideró interesante esta explicación aportada por el profesor Escalona porque ella pone en evidencia la creatividad innata del llanero, específicamente del portuguenseño, pues el comportamiento de esta pequeña oruga sirvió de inspiración para que la gente creara toda una leyenda de misterio.

Otras brujas

FRANCISCO ROSALES

Vecino de Biscucuy

Cuando salía del bar Brisas Larenses de Gabino García, donde yo trabajaba siempre de diez a once de la noche, yo tenía la costumbre de irme para la calle a nada..., a caminar... A veces me sentaba en la plaza a tomarme un cuartico de ron que me robaba y allí me llegaba la madrugada. Una noche vengo como a la una, en la esquina de la calle Páez con la Negro Primero, en esa esquina había un poste, yo me paro ahí y de pronto siento que alguien llegó al frente y se cayó sobre el cinc..., como una persona, como una res más bien porque pesaba mucho. Le dio ese golpe al cinc y tuvo un ratico allí y después salió corriendo por el cinc. Por allá dio la vuelta y corrió por todas las casas de la manzana. Yo lo oí hasta que iba lejos. Yo me subí al poste para ver si lo veía; pero no vi a nadie y el animal seguía corriendo por el cinc. Yo me fui para la casa que me quedaba a media cuadra y mientras caminaba lo oía como caminando. Camino..., camino..., yo vivía en una casa de dos plantas y quería llegar rápido para ver desde la azotea, pero cuando iba subiendo las escalera cantaron los gallos y la cosa no pasó más, porque dicen que los espíritus malos al canto de los gallos o al llanto de un niño desaparecen.

Como a los dos años yo le eché el cuento a un hombre que tenía un negocio en esa misma casa donde «eso» empezó a salir y él me dijo: ¡Coño!... ¿sabes que a esa bruja yo la vi perfectamente? Era una bruja, pero no supe quién era realmente.

ALFREDO CASTILLO

Yo vi una palma tejida como en forma de flecha y las demás palmas estaban feas y esa estaba verdecita y brillante. La palma estaba tejida, muy bien tejida y en el aire. Ahora... ¿Quién la tejó? Yo sí creo que son brujas que salen de noche.

Se corre el comentario que en San Felipe o por esos lados hicieron una escaramuza y agarraron a una mujer que dicen que es bruja y entonces todas las brujas, en protesta, andaban haciendo campaña para que la liberaran. Es más, había palmas que tenían flores y cintas rojas. Yo las vi en la urbanización 24 de Julio.

ZULAY BLANCO

50 años

En la urbanización Camburito, en el año 2003, estábamos sentadas afuera, en la calle 1, casa 33-3, mi vecina Yasmira Harris, la popular Yoya, y yo, cuando de pronto oímos un aleteo fuerte y al mirar hacia arriba vimos un ave, pero muy grande, que aleteaba las alas con mucha fuerza, ambas en coro dijimos: ¡Una bruja... Una bruja! Y yo le grite: ¡Venga mañana por sal! Al otro día como a las siete de la mañana vino una vecina, que todos saben quién fue, a tocarme la puerta, y cuando abrí tenía una tacita en la mano y me dijo: Señora Zulay, me da mucha pena, pero quiero pedirle un favor, que si tiene café para que me regale un poquito. No vino por sal, pero sí por café. ¡De que vuelan..., vuelan!

MIRNA MUÑOZ

63 años, habitante del barrio El Paraguay de Acarigua

Hace algunos años, una tarde como a las seis yo salí hacia acá, hacia el portón de la calle, y cuando regresé para venirme para adentro observé encima del árbol de mamón, ese que está en el fondo del solar, a una bruja montada en una escoba. Yo estoy segura de que la vi, lo que pasa es que fue tan rápido que no pude verla bien o mirarle la cara. Además que quedaba muy lejos; pero era una mujer. ¿Quién era?... no lo sé, pero era una bruja que andaba volando en su escoba.